

"EN LA OSCURIDAD LOS COLORES SE PONEN DE ACUERDO" DE SANTIAGO POGGIO

Esta muestra, que celebra su reconocimiento como ganador del 16° Concurso Nacional UADE de Artes Visuales, incluye una serie de pinturas y una instalación site-specific especialmente creada para el nuevo espacio de arte de la Universidad. La muestra cuenta con el texto curatorial de Sebastián Vidal Mackinson.

Inaugurada el jueves 27 de junio.

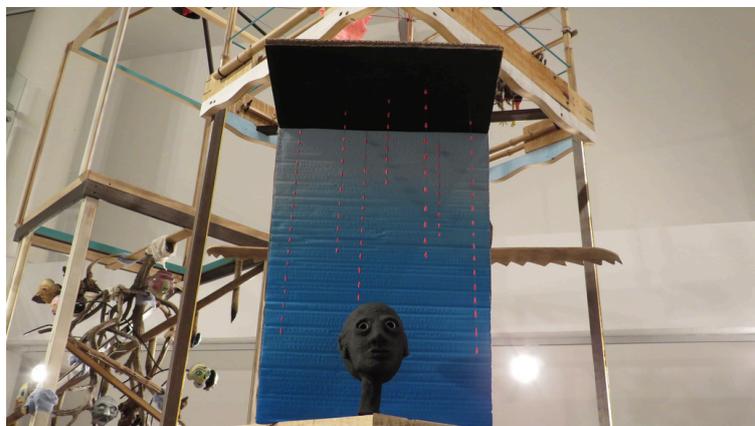


Equipo UADE Art

Director: Leonardo Rodríguez Parise

Asistente: Pablo Conca

"EN LA OSCURIDAD LOS COLORES SE PONEN DE ACUERDO" DE SANTIAGO POGGIO



"EN LA OSCURIDAD LOS COLORES SE PONEN DE ACUERDO" DE SANTIAGO POGGIO

Esta muestra, que celebra su reconocimiento como ganador del 16° Concurso Nacional UADE de Artes Visuales, incluye una serie de pinturas y una instalación site-specific especialmente creada para el nuevo espacio de arte de la Universidad.

En la oscuridad los colores se ponen de acuerdo

Desde hacía ya un tiempo considerable que un rumor enloquecedor venía creciendo. Cimentado en un clima de desconcierto, se alimentaba de varios sucesos y diversas voces y acciones contradictorias que buscaban cada cual darle coherencia a su discurso. Ese bisbiseo fue apoderándose de la escena pública y se inmiscuía sin titubeos como un murmullo por donde encontrara resquicios. Respondía a su forma de ser: era todo confusión e iba tomando cuerpo, ocupando muchos espacios incomodándonos.

Ese ruido vago, sordo y continuado encontró terreno fértil en el desencanto que había anidado en nuestra sensibilidad. Desde allí logró ramificarse rauda y transversalmente. Se convirtió en algo con una presencia tan ensordecedora que era difícil entender lo que proponía y, cuando tomó conciencia de sí, reflejó por infinidad de espacios nuestra mirada de perplejidad y asombro mientras sonreía malicioso y fumaba un cigarrillo.

Todo se había convertido en una pesadilla. Esa crueldad escapaba a cualquier razonamiento con pretensiones lógicas, modernas. Incluso al álgebra que piensa las estructuras abstractas en las que, mediante números, letras y signos, se generalizan las operaciones aritméticas, como la suma y el producto. Ya ese pensamiento se había convertido en el arte de restituir a su lugar los huesos dislocados, porque fue tal el escozor en la forma humana que produjo ese rumor aterrador que nuestros cuerpos se sacudieron y hasta desarticularon.

Las miradas se habían enrarecido. Aquellas pocas que se distinguían claras intentaban conectar con otras y mantenerse en ese instante, aunque fuera difícil. Algunas asumieron una dimensión animal porque había varias que se habían ocultado detrás de máscaras de toda índole, porque la mirada forma parte de los rasgos y de los gestos y conforman un todo que identifica. Y en ese conjunto, no es sólo ella, sino que es junto a un cuerpo con límites, que algunos son los huesos y que ahora necesitaban ser restituidos.

"EN LA OSCURIDAD LOS COLORES SE PONEN DE ACUERDO" DE SANTIAGO POGGIO

En aquella escena que se había convertido nuestra vida, entonces, los caminos a tomar parecieran ser sólo dos: un laberinto vertical, frágil y precario en sus materiales, apoyado sobre cadáveres de la infancia y que recorríamos con nuestra mirada en un ejercicio esquizoide de encontrar lógicas antes las maravillas que nos enseñaba; o, aventurarse por otro camino a través de un desierto en penumbras, deteniéndonos en una escena en la que la pantalla de una computadora ilumina junto a una vela y un CD apoyados sobre una mesa que se convierte en horizonte, para llegar un acontecimiento final con rugosidades propias. Aquí el tiempo corporizado en la mirada ya no se dirigía hacia arriba sino que se espacializaba: una retícula de pliegues y dobleces en la pintura nos enseña escenas pilosas, de mares embravecidos, de comunicaciones errantes sostenida por una malla de hierro perfectamente estructurada sobre cuadrados, para reenviarnos a un último objeto-pintura con doble rostro, doble cara, doble máscara que reúne en el recorrido que nos propone una dimensión del tiempo circular.

Era todo maravilla y era todo encierro. Era todo maravilloso porque había encierro y viceversa. Y en esa ecuación ligada a lo infinito y perpetuamente momentáneo, nos dimos cuenta de que la lógica matemática y las narraciones que moldearon nuestros imaginarios pueden ser de ayuda pero que ya no son suficientes.

Texto Curatorial - Sebastián Vidal Mackinson



Santiago Poggio



Seguinos @UADEART



Equipo UADE Art

Director: Leonardo Rodríguez Parise

Asistente: Pablo Conca